

Fecha: 01-02-2026
 Medio: Diario la Región
 Supl. : Diario la Región
 Tipo: Noticia general
 Título: Adelina Melgar y su tenaz lucha por salir adelante

Pág. : 17
 Cm2: 607,8

Tiraje: 4.000
 Lectoría: 12.000
 Favorabilidad: No Definida

Adelina Melgar y su tenaz lucha por salir adelante

Por René Martínez Rojas

La historia de Adelina Melgar (26) suena a esos cuentos típicos con final feliz. Y en cierta forma lo es. Pero para que ese final fuera justamente un cuento de hadas, el camino fue con muchos obstáculos. Porque para ella todo fue siempre un poquito más difícil que para el resto.

Y aunque más de una lágrima derramó, pudo en los estudios encontrar ese refugio para no rendirse. Con alegría cuenta que se tituló de la carrera de odontología en la Universidad de Chile y para hacerlo debió remar fuerte. Y trabajar duro, ya en su adolescencia, como promotora, niñera e incluso haciendo aseo en el Hospital San Pablo de Coquimbo.

En realidad, asegura feliz y con un presente colmado de orgullo, que «trabajé en todo lo que fuera necesario, siempre y cuando me quedara tiempo para estudiar».

Con el título ya en su poder, junto a **Diario La Región** su historia la resume así.

► Con pandemia

Cuenta que siempre ha sido aplicada. Desde pequeña, cuando agarraba las sillas, las mesas, y como podía construía una sala de clases en el comedor. O en el patio. Le daba lo mismo. Solo quería aprender.

Junto con ella, su madre que la ha apoyado «como pudo y con lo que tenía, porque mientras yo estudiaba



ella trabajaba en hogares de ancianos haciendo aseo, cuidando casas, siempre super esforzada...», recuerda.

Pese a las dificultades que se empeñaba la vida en entregarle, su enfoque era educarse como la única salida que –quizás– tenía para batallar con los problemas dentro de un contexto de crisis económica y familiar. Para muestra un botón.

Junto a su madre arrendaban una pieza cerca de La Recova en La Serena «súper chica y oscura, que quedaba bien al fondo de la casa, así que para estudiar me iba a la biblioteca de calle Colón donde me sentaba con un libro y pasaban horas y horas...», evoca.

Su esfuerzo valió la pena: *punteaje alto* en la PSU. Santiago y la Universidad de Chile la esperaban. Pero llegó la pandemia «y en realidad fue complicado estudiar online. Si me restringió bastante los viajes y eso me ahorró dinero en el arriendo. Muchas de las personas de las que me rodeé, que conocían mi historia, me ayudaron. Pero siempre estuve enfocada, así que era una determinación que no desaparecía. Y aunque estudié beca-

da por las notas, en cuanto a las barreras que se me presentaban para arrendar una pieza, me las rebusqué hablando con compañeros, con la tía de la tía de la tía (río). Era la única manera».

Le han ofrecido oportunidades laborales porque hizo los internados y generó contactos en Santiago. Pero quiere quedarse en Coquimbo, también para estar cerca de su madre, «ya que mi contexto familiar es complicado. Siempre he sido un apoyo bien grande para ella. Mi mamá siempre ha sido el motor de arranque de todo esto, porque dio todo por mí cuando fui pequeña, así que siento este deber de devolverle lo que hizo».

Como si el destino quisiera empecinarse, nada para ella es sencillo. El año pasado su madre comenzó a recibir su pensión, «así que moví cielo, mar y tierra para conseguir un arriendo que fuera más o menos barato y decente, porque su pensión es de 100 mil pesos aproximadamente y el arriendo aquí no baja de los 150 y es una pieza más o menos precaria. Pero por lo menos ya está establecida en algún lugar y no anda por un lado y otro».

UN DÍA VOLVER

Su internado lo realizó en dos CESFAM, uno en la comuna de Conchalí, en el José Symon Ojeda, y en el Hospital Barros Luco, en San Miguel, también en el área de urgencias por turnos de 24 horas, «como lo hice en ese servicio, me hizo reafirmar mi vocación por el sector público y mi interés en el área de la cirugía y la traumatología».

Su tesis fue basada justamente en eso y la comisión evaluadora quedó tan encantada con los resultados que la animaron a que la publicara en alguna revista, «así que ese es mi siguiente paso, además de buscar trabajo (cualquier dato comunicarse a través de su Instagram: doc.adelina) en el área de la salud pública. ¿Sabe? Siempre mi meta fue trabajar en el Hospital de Coquimbo, porque estuve poco más de un mes haciendo aseo antes de ingresar a la universidad y el cariño me lo gané de todos. La gente me sigue recordando».

Su anhelo es trabajar en el hospital o en el CESFAM en el que se atendía, el Sergio Aguilar de la Covico, o en cualquier otro, «ya que me encanta la salud pública. Partí ahí y quiero llegar a ejercer mi profesión ahí mismo».